



SAGA DE HERACLES



Heracles con una ninfa y un sátiro
Oleo de Rubens de 1611
Galería Alte Meister
Dresden, Alemania

Anfitrión es hijo de Alceo, rey de Tirinto, y de la hija de Pélope, Astidamia. Anfitrión tomó parte en la guerra entre su tío Electrión (rey de Micenas) y el sobrino nieto de éste, Pterelao (que reivindicaba el trono de Micenas por ser descendiente de Méstor, uno de los hermanos de Electrión).

Los hijos de Pterelao al frente de un ejército de tafios (habitantes de la isla de Tafos, situada en la costa de Acarnania) saquean Micenas y se llevan los ganados de Electrión. En la lucha mueren todos los hijos de Electrión y Pterelao, excepto Licimio (hijo de Electrión) y Everes (hijo de Pterelao). Los tafios escapan con los rebaños y los confían al rey de la Élida, Polixeno, pero Anfitrión consiguió que los devolviesen a Micenas y a su rey Electrión.

Electrión decide entonces, como represalia, emprender una campaña contra Pterelao y su pueblo, los telebeos (de τέλειος ἔβη ya que este pueblo estaba situado lejos de la Argólida. La isla se llama Tafos, porque fue fundada por Tafio, nieto de Méstor, que a su vez era hermano de Alceo).

Electrión durante su ausencia confía su reino y su hija Alcmena a Anfitrión, comprometiéndose éste a respetarla. Sin embargo Electrión no partió para la guerra, como era su deseo: en el momento en que Anfitrión le devolvía el ganado robado, una vaca se enfureció y Anfitrión al arrojarle un palo para detenerla, rebotó y mató a Electrión.

Estenelo, hermano de Electrión y rey de Argos, de quien dependía Micenas, se valió del accidente para desterrar a Anfitrión, su sobrino. Anfitrión huyó a Tebas con Alcmena, su prima, y Licimio hermano de Alcmena y primo también de Anfitrión. Al llegar a Tebas, el rey Creonte le purificó de su homicidio involuntario.

Atado por su juramento no podía casarse con Alcmena y ésta no quería casarse hasta vengar la muerte de todos sus hermanos.

Es por ello por lo que Anfitrión emprende una expedición contra Pterelao y los telebeos para lo que pide ayuda de Creonte y con éste y con otros contingentes saqueó la isla de Tafos. Pero allí tropezó con un hechizo: mientras viviese Pterelao la ciudad sería inexpugnable y la vida de éste dependía de un cabello de oro que tenía en su cabellera. La hija de Pterelao, Cometo, se enamora de Anfitrión y cortó el cabello de la cabeza de su padre. Pterelao murió y Anfitrión se apoderó del territorio de los telebeos. Luego mató a Cometo y regresó a Tebas cargado de botín.



Durante esta ausencia Zeus tomando la apariencia de Anfitrión se presentó a Alcmena y logró acostarse con ella. Para ello Zeus hizo que su noche de unión se prolongara por espacio de tres días completos a cuyo efecto dio orden al Sol de no salir hasta que hubiese transcurrido todo aquel tiempo. Al regresar Anfitrión al día siguiente quedó sorprendido de que su esposa no lo recibiera con mayor efusión y cuando empezó a narrar su campaña y su victoria Alcmena le replicó que ya conocía todos los detalles. Consultado sobre este misterio Tiresias reveló al marido lo ocurrido y Anfitrión quiso castigar esta infidelidad involuntaria, pero Zeus lo impidió.

Alcmena quedó embarazada de dos gemelos que habrían de nacer con una noche de intervalo: Heracles concebido por Zeus e Ificles concebido por Anfitrión. Se dice que Alcmena fue la última de las mujeres mortales a quien Zeus se habría unido.

Al acercarse el momento del parto Hera esposa de Zeus, celosa de su rival mortal, procuró en su calidad de diosa de los alumbramientos, prolongar todo lo posible la preñez de Alcmena. Además un oráculo de Zeus le permitió, alterando el momento de los nacimientos, someter a Heracles a la esclavitud de Euristeo.

Euristeo fue rey de Tirinto y Micenas en virtud de una predicción de Zeus modificada por la astucia de Hera. Cuando Heracles estaba a punto de nacer Zeus declaró que el descendiente de Perseo que iba a venir al mundo reinaría en Micenas. Hera consiguió retrasar el alumbramiento de Heracles y apresuró el de su primo Euristeo, hijo de Estenelo, que sólo estaba en el séptimo mes de gestación. Euristeo nació el primero y se benefició de la promesa de Zeus.

En la leyenda de Heracles, Euristeo aparece como un hombre imperfecto física y moralmente, que tiembla de miedo ante el héroe y que es incapaz de hacerse merecedor del poder que ostenta por voluntad divina. Cuando Heracles regresa de una expedición es enloquecido por Hera y da muerte a sus propios hijos. Para expiar su pena va a consultar a la Pitia, quien le ordenó que fuese a Tirinto y se pusiera a las órdenes de Euristeo. Éste le impuso entonces los trabajos que habrían de forjar la gloria del héroe.

Existen varias leyendas que cuentan cómo Heracles se amamantó en el seno de Hera, su peor enemiga. Tal era la condición precisa para que el héroe pudiera gozar de la inmortalidad, pero para ello fue preciso acudir a un ardid. Según ciertas tradiciones Hermes acercó el niño al pecho de la diosa dormida. Cuando ésta se despertó, lo arrojó lejos de sí, pero ya era demasiado tarde. La leche que fluyó de su pecho dejó en el cielo una estela: la Vía Láctea.

Cuando tuvo Heracles ocho meses, Hera intentó matarlo. Un atardecer Alcmena había acostado a los dos gemelos, Heracles e Ificles, en su cuna y se había dormido. A medianoche la diosa introdujo en la habitación dos enormes serpientes que se enroscaron en el cuerpo de los niños. Ificles se puso a llorar pero Heracles las agarró por la garganta y las ahogó una con cada mano. Al acudir Anfitrión con la espada en la mano ante los gritos de Ificles no tuvo que intervenir, se dio cuenta de que Heracles era hijo de un dios.